

“SAN AGUSTIN DE LAS CUEVAS”, TLALPAN.

Ivonne Arámbula y Gabriela Dena.

La población de Tlalpan, conocida en la Colonia como San Agustín de las Cuevas,¹ ha sido, desde entonces, considerada como una de las zonas más agradables y solariegas de la ciudad de México. Hoy todavía conserva su encanto y es una de las zonas típicas de esta ciudad, con un número considerable de monumentos e inmuebles que datan del siglo XVI a principios del XX.

Su nombre en náhuatl significa “Tierra Firme” o “Sobre la Tierra”.² Otra acepción es la que se deriva del vocablo *Tlapani*, que significa “Teñir”, por lo que Tlalpan sería “Lugar en que se tiñe” o “Lugar de tintoreros”.³

Originalmente Tlalpan fue una estancia que perteneció a Xochimilco; posteriormente pasó a ser parte de Coyoacán. Según Charles Gibson, “La estancia de San Agustín Tlalpan fue tomada

a Xochimilco en los años de 1520, devuelta por orden de los tribunales y adquirida por Coyoacán en la década de 1540”.⁴ En el siglo XVII Tlalpan se independizó, contando con un gobernador y, en cada barrio, un alcalde.⁵

Desde 1556 tenía una organización por barrios; eran éstos: Santa Ursula Xitle, el Monte Calvario, San Pedro Nahualahuac, Huipulco, Chimalcoyotl, San Pedro Mártir Texalpaneca, el Santo Niño Jesús, la Santísima Trinidad, San Marcos Evangelista y Aztopam. Cada barrio tenía su iglesia, hoy sólo se conservan las de los seis primeros; la del barrio de la Santísima se encontraba ya en ruinas desde 1863⁶ y solamente tenemos noticias de que ésta existió; casi igual sucedió con los dos últimos barrios. El crecimiento de la ciudad ha hecho que muchos de estos barrios desaparezcan



como tales y se hayan perdido al formar parte de las nuevas colonias, tal es el caso de los últimos cuatro barrios antes mencionados. San Miguel Topilejo, San Miguel Xicalco, Santo Tomás Ajusco y San Miguel Ajusco, son poblados pertenecientes a Tlalpan y cada uno conserva su antigua iglesia.

En la época independiente, el Distrito Federal se delimita con un círculo de dos leguas de radio a partir de la Plaza Mayor, por lo que Tlalpan queda fuera de éste y pasa a pertenecer al Estado de México, permaneciendo así hasta el año de 1853.

El 20 de septiembre de 1827 se le concedió el título de "Ciudad de Tlalpan", por decreto del congreso del Estado de México,⁷ lo cual repercutió en una serie de mejoras urbanas. Del 15 de junio de 1827 al 24 de julio de 1830 fue sede de los poderes del Estado, estableciéndose, en ese mismo año, una Casa de Moneda que funcionó hasta que los poderes fueron trasladados a Toluca.

En 1854, por órdenes del General Santa Ana, Tlalpan se convirtió en una de las tres prefecturas del distrito de la capital, siendo las dos



¹ Según mencionan varios autores, debido a las numerosas cuevas que existen ahí; entre ellas las llamadas "del diablo", "la de la monja", "la de moneda".

² Riveza Cambas, Manuel. *México Pintoresco, Artístico y Monumental*. Tomo II, p. 213.

³ Macaraga César y Peñafiel, Antonio. *Nombres Geográficos de México*, p. 213.

⁴ Gibson, Charles. *Los Aztecas bajo el Dominio de los Españoles*, p. 35.

⁵ Gibson, Charles. Op. cit. p. 192.

⁶ Documentos de la Párroquia de San Agustín, Tlalpan.

⁷ Colín Sánchez, Mario. *Guía de documentos impresos del Estado de México, 1824-1835*. Tomo I, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, México, 1976.

⁸ García Cubas, Antonio. *Diccionario Geográfico, Histórico y Biográfico de los Estados Unidos Mexicanos, 1890*. Tomo IV, p. 337.



Casa Chara

subprefecturas que le correspondían Coyoacán y Xochimilco. Durante el gobierno Juarista fue uno de los tres partidos del distrito, y cabecera de éste a partir de 1890.

A partir del siglo XVIII, Tlalpan se convirtió en lugar de asiento de grandes casas de campo y huertas; a finales de este siglo ya era famosa la fiesta de San Agustín de las Cuevas, realizada en Pascua en honor del Espíritu Santo, en la que había peleas de gallos, feria y bailes. Esta tradición perduró hasta el segundo tercio del siglo XIX, en que se cayó en una serie de abusos y desórdenes. Algunos historiadores y cronistas asientan que no sólo el pueblo gustaba de esta fiesta, sino también los grandes señores que poseían bienes en el lugar.

Durante el imperio, la emperatriz Carlota embelleció el lugar sembrando árboles importados. En el Porfirismo, Tlalpan se convirtió en un aristocrático lugar de descanso y al llegar la Revolución muchas de sus casas fueron saqueadas y destruidas, perdiéndose así la grandeza de antaño.

Hacia finales del siglo XIX existían en Tlalpan las haciendas de San Juan de Dios, Peña Pobre, Arenal y Xoco, así como los ranchos de Sacayuca, Teochuita, Cuamaguey, La Merced, Carrasco, San Isidro, La Virgen, Venta de Ajusco, Cuautla y Cienaguillas, Fraile, Flojo, Viborilla, Ojo de Agua, Zorrillo y Coconas.⁸ Actualmente sólo se conservan parte de los cascos de las haciendas de San Juan de Dios y de San José de Coapa.

También se tienen noticias de la existencia de las fábricas de textiles de "San Fernando" y "La Fama", así como la de "Peña Pobre" que fabrica papel.

De las grandes casas de campo que existieron durante el Virreinato y el Imperio perduran las siguientes: la Casa Chata, la casa que se dice habitó Santa Ana, la Casa de Moneda, la del conde de Regla, la del marqués de Vivanco y la que, según se dice, perteneció al virrey don Antonio de Mendoza. Existieron también grandes huertas de las que sólo queda el testimonio de los historiadores, como la de La Campana, la de Mendieta, del Tesorero, de Carrasco, de Canaco, de Gamboa y la Aurora. Así como las de Escandón, Candañosas y la que perteneció a la familia Rosas.⁹

La Casa Chata. Ubicada en las hoy calles de Matamoros esquina con Hidalgo, data del siglo XVIII y fue declarada monumento en 1932. Al abrirse la carretera a Cuernavaca se le destruyó una crujía. En 1941 fue restaurada pues se encontraba en estado ruinoso, ahora aloja un Centro de Investigaciones Superiores del Instituto de Antropología e Historia.

Es notable su portada barroca de magníficas proporciones, labrada en cantera rosa. El portón de madera del acceso principal perteneció, originalmente, al Colegio de San Pablo de la ciudad de México y tiene la particularidad de ser de una sola hoja con postigo central. En el primer patio se encuentra el notable pórtico de acceso de la casa, está formado por una triple arcada, con un arco de medio punto el del eje central y los otros dos en "asa de canasta".

El segundo patio presenta en sus bancas y jardineras excelentes relieves en argamasa. En este patio se encuentra también la portada de la capilla, está realizada en estilo barroco, tiene un arco trilobulado y, en el interior, un magnífico



Primer patio de la Casa Chata



Casa de Moneda

capialzado. Se conservan también las portadas interiores, con jambas y cerramientos de cantera y decoraciones florales.

No se sabe con seguridad a quien perteneció esta casa, ni la fecha exacta de su construcción, se cree comunmente que su primer dueño fue algún personaje importante de la Inquisición, ya que la casa también es conocida como "el curato de la Inquisición"¹⁰

Casa de Moneda. Ubicada en la calle de Moneda números 11 y 13 esquina con Juárez, data del siglo XVIII y fue declarada monumento en el año de 1932.

No se tienen datos precisos de su construcción, se sabe que en ese lugar se fundó, en el año de 1590, un hospicio de misioneros. Cuando los poderes del Estado residieron en Tlalpan fue palacio de gobierno, encontrándose ahí mismo la Casa de Moneda, de donde tomó su nombre. De 1856 a 1858 fue cuartel de las tropas juaristas; se dice que allí se hospedó la emperatriz Carlota. Durante la Revolución, iniciada en 1910, la casa sirvió como cuartel zapatista. Entre 1932 a 1938 sirvió de cárcel municipal de Tlalpan. Encontrándose en estado ruinoso, fue restaurada en 1938 y hoy aloja una escuela secundaria.

Conserva su magnífica fachada almenada y decorada con relieves en argamasa que representan motivos florales y, en la esquina, un águila bicéfala, emblema de los Habsburgo. Las ventanas tienen jambas y cerramientos de cantera labrada con motivos florales, presenta, a cada lado del eje central, pilastras; sobre éstas un entablamento ricamente decorado y, como remate, una venera sobre la cual se encuentra una placa en la

que debió existir un escudo. El interior presenta modificaciones, pero conserva algunos elementos originales, como las arcadas del patio y unos recuadros con relieves.

Casa del Conde de Regla. Ubicada en la calle de Congreso número 20, esquina con Galeana, data del siglo XVIII y está incluida en el Catálogo de Monumentos. Algunos historiadores adjudican la propiedad al conde de Regla, otros al conde de Moncada; lo que se sabe con certeza es que en el siglo XIX perteneció a una familia de apellido Hurtado. Desde 1940 se destinó a internado-hogar para niñas. Recientemente fue restaurada y conserva algunos elementos originales. En el exterior se mantiene en pie la fachada con su excelente pórtico de cantera con triple arcada, así como una fuente en la esquina. En el interior conserva el patio con sus arcadas labradas en cantera, y la capilla, que tiene artesonados. Conserva, igualmente, la arcada del corredor que daba a la huerta. El esquema original se ha modificado, pues se le han agregado nuevas dependencias. En la huerta se encuentran tres fuentes que datan de los siglos XVIII y XIX.

Casa del Virrey de Mendoza. Ubicada en la calle de Juárez número 15, esquina con Victoria, data del siglo XVIII y está incluida en el Catálogo de Monumentos de 1956 por su fachada. Actualmente es un convento de monjas, conserva su fachada y su patio. No se tiene noticias respecto al origen de su denominación.

Casa del Marqués de Vivanco. Ubicada en la calle de Moneda número 64, esquina con el



calléjón de las Fuentes (antes calle de Vivanco), y esquina de Victoria. No está incluida en el Catálogo de Monumentos de 1956. En la actualidad conserva únicamente parte de su fachada por la calle de Moneda; presenta una portada de cantera labrada que tiene, a cada lado, dos pilastras con almohadillas y sobre el entablamento lleva un escudo.

Casa que, se dice, habitó Santa Ana. Ubicada en la calle de Madero número 4, esquina con Allende; está incluida en el Catálogo de Mo-

Nicho en la fachada de la casa ubicada en la calle de San Fernando núm. 1, esq. con Madero

⁹ Documentos de la Parroquia de San Agustín Tlalpan.

¹⁰ Gorbea Trueba, José. *Una Casa de Campo del Siglo XVIII*. I.N.A.H., 1937.
Romero de Terreros, Manuel. "Una Antigua Casa de Campo". *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, U.N.A.M., 1953

Detalle de los arcos del patio de la casa ubicada en Stoneca núm. 85, esquina Abasolo.

numentos de 1956 por su fachada. Data del siglo XVIII. Actualmente es un convento de monjas. Conserva su fachada y patio.

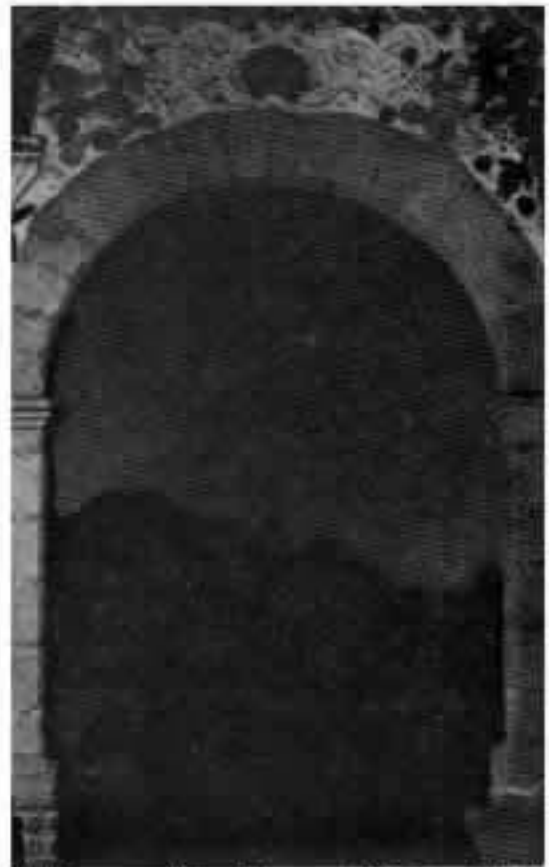
Casa ubicada en San Fernando número 1 (antes Guerrero), esquina con Madero. Data del siglo XVIII y fue declarada monumento en el año de 1932. No se sabe a quién perteneció originalmente. Esta amplia residencia campestre conserva su fachada original que presenta, en la esquina, un nicho con la imagen de la Virgen de Guadalupe. El interior se conserva sin alteraciones. Actualmente aloja un centro de informática.

Casa ubicada en la calle de Victoria números 9, 15 y 17, esquina con Abasolo. Está incluida en el Catálogo de Monumentos de 1956; actualmente se ha instalado allí un centro de investigaciones. Conserva su fachada almenada que presenta un relieve de la Sagrada Familia, con el que se remata la sencilla portada de acceso.

Casa ubicada en la calle de Moneda número 85, esquina con Abasolo. Data del siglo



Relieve en la fachada de la casa ubicada en Victoria 15 y 17, esq. Abasolo



XVIII y no está incluida en el Catálogo de Monumentos de 1956. Conserva su portada y su patio en el cual se encuentra una fuente; tiene columnas de cantera que se hallan en el patio y restos de un friso de argamasa que decora las habitaciones y arcadas que dan a este mismo patio. No se sabe a quién perteneció originalmente; en la actualidad aloja una residencia para seminaristas.

Existen también otros inmuebles que, por su calidad, están incluidos en el Catálogo de Monumentos de 1956; entre éstos tenemos:

Casa ubicada en Allende número 1, esquina con Matamoros, catalogada en 1956 por su fachada con piedras con jeroglíficos prehispánicos y una cruz de cantera en su pretil. Actualmente sólo se conservan las piedras con jeroglíficos, pues la casa ha sido modificada.

Portales de la Plaza Principal. Se conservan sus arcadas originales, que ayudan a mantener el carácter original de esta plaza.

Antigua ex-Garita de Tlalpan, ubicada en la calzada de Tlalpan número 3515 (antes 1249). Está catalogada por su fachada de dos arcos y su nicho. Se conservan los contrafuertes, el nicho, sin escultura, y los arcos; ahora forman parte de una construcción reciente.

Existen en Tlalpan otros inmuebles de calidad que datan del siglo XIX y principios del actual, que se conservan sin modificaciones y que ayudan a mantener el carácter de la zona. Entre los del siglo XIX destacan las siguientes casas: Plaza de la Constitución números 3, 5 y 7, Moneda 2, esquina con Abasolo, Galeana 3 y 6, Morelos números 2 y 3, Calvario 6, Congreso 1, 3 y 5, y Madero número 3. En su mayoría son construcciones de un nivel de gran altura, hechas de adobe o tepetate; algunas presentan refuerzos de ladrillo, conservan sus fachadas originales y algunas portadas interiores. A varias de estas casas se les ha agregado, posteriormente, un nivel.

De las construcciones de principios de este siglo destacan las siguientes: Apatlaco número 17, esquina con Avenida del Ferrocarril. Originalmente fue la casa campestre de la familia Balmes; estuvo abandonada mucho tiempo, actualmente

tiene uso habitacional. Se conserva en su estructura original; es una construcción de dos niveles y sótano. Destacan sus ventanas estilo *Art-Nouveau* y sus emplomados; en el interior conserva los artesonados de las habitaciones. Por la calzada de Tlalpan número 4349 se encuentran las que fueron habitaciones de servicio, así como el invernadero que está construido al estilo de los pabellones de mediados del siglo XIX, con estructura de fierro y cristal; hoy pertenece a un invernadero comercial.

Otra construcción importante es la que se encuentra junto a la iglesia de San Pedro Apóstol, en el callejón de la Vía de San Fernando. Se construyó a principios de siglo, para los aspirantes del Colegio Militar; durante la Revolución fue abandonada; hacia 1917 sirvió como hospital para enfermos contagiosos y se le conoció como el "Lazareto de Tlalpan". Es una construcción de dos niveles de gran altura, con cornisas y pilastras en cantera. Actualmente está destinada a bodega.

Otras construcciones de calidad que datan de principios de este siglo son las casas ubicadas en: calle de Ferrocarril número 50, Industria 4, San Fernando números 15, 96 y 110, Hidalgo número 7, Matamoros 100, Morelos 11, Calvario 14, Madero 2, Moneda 2A y 15, Plaza de la Constitución 1, esquina con Moneda (sólo pórtico de jardín). Algunas presentan un nivel de gran altura y sótano, otras son de dos niveles; en su mayoría están construidas con tepetate con refuerzos de ladrillo. La gran mayoría conserva su fachada, y pocas sus interiores originales.

De las construcciones religiosas que datan de los siglos XVI al XIX subsisten en Tlalpan:

Parroquia y ex-Convento de San Agustín.

Según Ribera Cambas, fue fundada en 1580 por los dieguinos y pasó después a los dominicos. El conjunto está formado por la parroquia, el ex-convento y el atrio. Se ubica en la plaza principal y tiene varias etapas de construcción. Conserva su triple portada atrial, que presenta un nicho vacío en el arco central.

La iglesia tiene una sola torre de tres cuerpos y una sencilla portada de dos. Está formada por tres naves, cinco entrejes, presbiterio y coro; su cubierta es de bóveda de arista y en el cuarto entreje se levanta una cúpula octogonal.

Tiene tres capillas anexas; la de la Virgen

del Rosario, que es la más importante, conserva su retablo dorado del siglo XVIII.

Otra capilla es la dedicada al Sagrado Corazón, data del siglo XVIII; su cubierta es de bóveda con lunetos, y tiene un retablo de madera que perteneció a la colección León Schultzenberg y que durante algunos años estuvo colocado en el altar mayor; actualmente sólo conserva su estructura, a la cual se le han colocado imágenes de factura reciente. En la fecha en que se pasó el retablo a esta capilla se descubrió un altar de piedra que, probablemente, data del siglo XVIII. La otra capilla está dedicada al Santísimo, y conserva un pequeño Cristo de marfil.



¹¹ El retablo original se quemó en 1898 y fue sustituido por uno neoclásico que se quitó posteriormente. Archivo de la Dirección de Monumentos Históricos.

Cerca del presbiterio se encuentra una talla que, probablemente, formó parte del antiguo retablo¹¹ y que representa a San Agustín. El claustro se conserva; en la parte baja se localizan las oficinas curales y en la alta las habitaciones del párroco. El conjunto ha sido objeto de varias restauraciones en el presente siglo, la más reciente en 1975; conserva sus elementos originales en buen estado.

Iglesia de la Inmaculada Concepción Chimalcoyotl. Se localiza en el barrio de Chimalcoyotl. Está incluida en el Catálogo de Monumentos de 1956. Su construcción data, al parecer, del siglo XVII. Consta de una sola torre de tres cuerpos y presenta una sencilla portada con alfiz. Está formada por una sola nave de un entreje y presbiterio; la cubierta es de bóveda de cañón corrido y en el presbiterio se levanta una cúpula octogonal. No tiene retablos, en su lugar se encuentra una Crucifixión que, al parecer, data del siglo XVII. Conserva, también, una talla de la Inmaculada Concepción, que data del siglo XVIII.

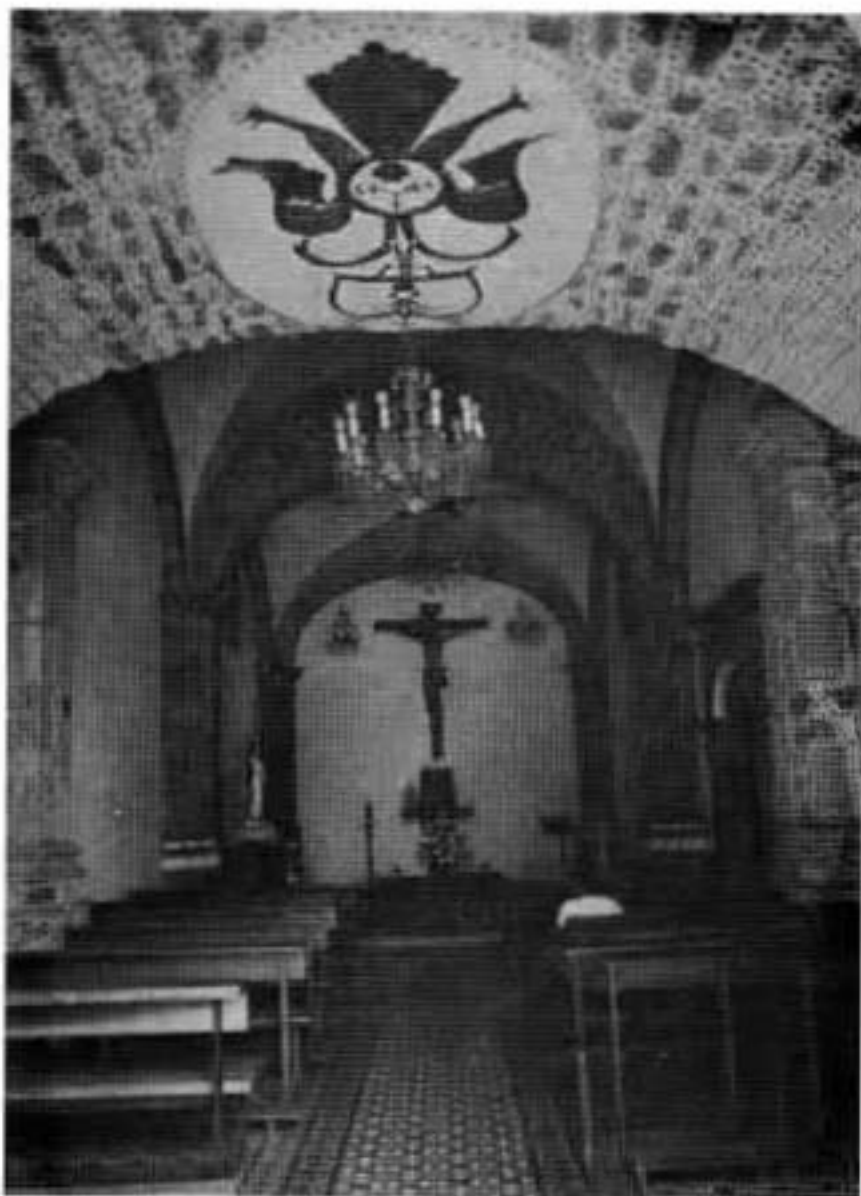
En el año de 1965 se llevó a cabo una restauración, se conservó el muro testero, se reconstruyeron los contrafuertes y se limpió la fachada.¹²

Iglesia de San Pedro Verona Mártir. Se localiza en la calle de la Enseñanza, sin número, en el pueblo de San Pedro. Está incluida en el Catálogo de Monumentos de 1956; al parecer, data del siglo XVII. Junto a la antigua iglesia se ha construido una nueva.

La iglesia tiene una sola torre de tres cuerpos; su fachada, sin recubrimientos, presenta



Interior de la iglesia de San Pedro Verona Mártir (antes de la restauración).



Interior de la iglesia de San Pedro Veron Mártir (después de la restauración).

un alférez enmarcado por dos pilastras rectangulares. Sobre el muro sur (perpendicular a la fachada) se localiza una escalera, a manera de arco botarel y que da acceso al coro.

Consta de una sola nave con dos entrejes y presbiterio, cubierta de bóveda con lunetos. Al sur se localiza la sacristía y otra habitación que, al parecer, son de construcción posterior a la iglesia. En la bóveda del sotocoro hay un relieve que representa el águila bicéfala coronada con el escudo de Jesús en el centro. Sobre un costado del arco total se encuentra un fresco de San Miguel Arcángel.

En 1965 se llevó a cabo una restauración en la cual se cambiaron pisos, se liberó pintura en arcos total y triunfal dejando la cantera aparente, se quitaron las capillas mortuorias que estaban adosadas a la fachada y se impermeabilizó la bóveda. Lamentablemente, al parecer, en esta época se perdió la pintura mural del interior de la iglesia que, según consta en el archivo fotográfico de Culhuacán, todavía existía en el año de 1933.¹³

Iglesia de San Andrés Totoltepec. Se encuentra ubicada en la calle de Morelos, sin número, en el pueblo de San Andrés Totoltepec. Su construcción data del siglo XVII. Se encuentra inscrita en el Catálogo de Monumentos de 1956. No tiene portada atrial, el atrio se encuentra libre de invasiones y se conserva su cruz que, al parecer, fue restaurada o cuando menos consolidada.

Tiene una sola torre de dos cuerpos que remata en una cúpula con recubrimiento posterior de mosaico. La portada, en cantera rosa, está formada por dos cuerpos.

Consta de una sola nave de cinco entrejes, presbiterio y coro; originalmente fue de dos entrejes, presbiterio y coro; pero fue ampliada en el año de 1968 a condición de que se conservara el grosor de los muros y las proporciones originales, así como el tipo de cubierta.

En el año de 1968 se llevó a cabo una restauración en la que se aumentaron tres entrejes de la nave, se consolidaron las bóvedas y pisos interiores de la iglesia, se adoquinó el atrio y se



Detalle del retablo de la iglesia de San Miguel en Topilejo

reconstruyó la barda atrial, así como la portada.¹⁴

San Miguel Arcangel, Topilejo. Se encuentra en la plaza principal del pueblo de Topilejo y en 1932 fue declarada Monumento.

Al parecer, se empezó a construir en 1560; a mediados del siglo XVIII se reformó la portada y se construyó la cúpula, y la torre se terminó en 1812. Su atrio se encuentra elevado en lo que quizá fue plataforma prehispánica. No existe cruz atrial, pero conserva su portada atrial.

Tiene una sola torre, con tres cuerpos y campanario. La fachada presenta un recubrimiento posterior de cantera rosa. Consta de una sola nave de tres entrejes y presbiterio, su cubierta es de bóveda de cañón corrido con lunetos, en el crucero se eleva una cúpula octogonal y cuenta con coro.

Conserva su excelente retablo dorado barroco dedicado a San Miguel Arcángel. Es también digna de mencionarse una pequeña escultura estofada de San Miguel Arcángel, que data del siglo XVII y una imagen de vestir que representa a la Virgen con el Niño, que se encuentra en la nave de la iglesia.

En 1968 se restauró el atrio y se quitó el ciprés que tapaba el retablo.¹⁵

San Miguel Xicalco. Se localiza en la calle de Hidalgo, sin número, en el pueblo de San Miguel Xicalco. Está incluida en el Catálogo de Monumentos de 1956 y data del siglo XVII.

Su atrio está libre de construcciones y no presenta cruz. La iglesia tiene una sola torre de tres cuerpos. Su fachada, sin recubrimiento, presenta una sencilla portada de cantera, a manera de alfiz. Su planta consta de una sola nave de

¹² Archivo de la Dirección de Monumentos Históricos.

¹³ Archivo de la Dirección de Monumentos Históricos.

¹⁴ Archivo de la Dirección de Monumentos Históricos.

¹⁵ Archivo de la Dirección de Monumentos Históricos.

¹⁶ Archivo de la Dirección de Monumentos Históricos.



Portada atrial (desaparecida) de la iglesia de la Magdalena Petlacalco

dos entrejes y presbiterio, cubierta con bóveda de cañón corrido. Tiene sacristía y otra habitación anexa, de construcción posterior. No tiene retablo, en su lugar se ha colocado una Crucifixión tallada en madera, del siglo XVII.

La Magdalena Petlacalco. Se localiza en la calle de Cinco de Mayo, sin número, en el pueblo de Magdalena Petlacalco. Está incluida en el Catálogo de Monumentos de 1956 y data de finales del siglo XVII o principios del XVIII. Su atrio se encuentra elevado y la portada atrial ha desaparecido.

Tiene una sola torre de dos cuerpos y cúpula. En 1966 se le agregó otra torre que distorsiona totalmente la composición original. La fachada está cubierta con aplanado, lo que hace resaltar su sencilla portada en cantera. Está formada por una sola nave con tres entrejes y presbiterio, tiene coro, bóveda de cañón corrido y cúpula en el presbiterio.

San Miguel Ajusco. Se localiza en la calle de Mariano Escobedo, sin número, en el pueblo de San Miguel Ajusco. Está incluida en el Catálogo de Monumentos de 1956 y, al parecer, data de fines del siglo XVII.

La iglesia consta de una sola torre de dos cuerpos. Su fachada, sin recubrimiento, hace resaltar la excelente portada en cantera rosabrada. Está formada por dos cuerpos que conforman un alfiz. El primer cuerpo tiene dos pilastras rectangulares a cada lado del eje central, que dejan entre sí un espacio en el cual hay decoraciones. El segundo cuerpo presenta un ajimez y, como remate, un nicho en el que hay

un relieve que muestra a Santiago Apóstol a caballo y una inscripción ilegible.

Originalmente tuvo una sola nave de dos



entrejes y presbiterio, hoy la forman tres entrejes y el presbiterio;¹⁶ tiene coro, así como una capilla dedicada al Sagrado Corazón, que data del siglo XIX. Las cubiertas son de bóveda de cañón corrido en el primero y segundo entreje, el tercero presenta bóveda con lunetos y el presbiterio, que corresponde al entreje agregado, tiene cubierta de concreto.

Presenta una portada interior que, al

parecer, es de construcción posterior, con la siguiente inscripción: "Alabado sea el Santo Sacramento" (con caracteres escritos al revés).

No tiene retablo, en su lugar hay una Crucifixión tallada en madera, del siglo XVII.

Iglesia de Santo Tomás Ajusco. Se localiza en la calle de Matamoros, sin número, en el pueblo de Santo Tomás Ajusco. Está incluida en el Catálogo de Monumentos de 1956.

El atrio conserva una excelente cruz con



Relieve en la portada de San Miguel Ajusco.

⁷ Archivo de la Dirección de Monumentos Históricos.

Portada interior de Santo Tomás Ajusco.



Cristo de Burlas (en la capilla del Calvario).

motivos ornamentales de flor de lis. También se encuentra en el atrio una piedra prehispánica.

Tiene una sola torre de tres cuerpos. Su fachada, sin recubrimiento, presenta una portada de cantera rosa labrada con motivos florales, formada por dos cuerpos; el primero tiene pilastras con estrías onduladas a cada lado del eje central, que alojan, entre sí, nichos con esculturas de reciente factura; el segundo cuerpo tiene, al centro, un gran nicho también con escultura reciente y, a cada lado, una ventana octogonal enmarcada por pilastras rectangulares. El remate conserva parte de un relieve que representa a Dios Padre.

Es de una sola nave con tres entrejes y presbiterio; tiene coro, con tres capillas anexas y sacristía. Las cubiertas son de bóveda de cañón corrido. Tiene tres portadas interiores, todas en cantera, destacando la de la capilla dedicada a la Virgen, la cual está bellamente labrada. No tiene retablo, en su lugar se halla una escultura de Santo Tomás tallada en madera, muy repintada, que data del siglo XVII. En la nave hay una Crucifixión tallada en madera. En una de las capillas se encuentra una pila bautismal con base, de reciente factura.

Iglesia de Santa Ursula Xitla. Está ubicada en la calle de Santa Ursula, sin número, en el barrio de Santa Ursula Xitla. Está incluida en el Catálogo de Monumentos de 1956 y data del siglo XVII. Hacia 1863 se encontraba en ruinas, reconstruyéndose en 1867.¹⁷

Su atrio está libre de invasiones, no presenta cruz. Tiene una torre de dos cuerpos y presenta una sencilla portada en cantera, actualmente pintada, que está formada por dos cuerpos.

Es muy pequeña, sobre el lado de la Epístola se encuentra la sacristía, sobre el lado del Evangelio se localiza una construcción adosada. Conserva una imagen de Santa Ursula, así como una de San Isidro Labrador y una Crucifixión de marfil.

Capilla del Calvario. Se localiza en el camino a las Fuentes Brotantes, sin número, esquina con la avenida de los Insurgentes. No está incluida en el Catálogo de Monumentos de 1956. Data de finales del siglo XVII y fue restaurada en 1967.¹⁸ Presenta una sencilla portada, su planta es en forma de cruz latina, con una pequeña sacristía del lado de la Epístola. Su cubierta es de viguería.

Conserva una talla en madera estofada de la Inmaculada Concepción, que data del siglo XVIII, así como un "Cristo de Burlas" tallado en madera, probablemente del siglo XVIII.

En esta capilla se celebraba la famosa Fiesta de San Agustín de las Cuevas, durante los siglos XVIII y XIX.

Iglesia de San Pedro Apóstol. Se localiza en la calle de San Pedro Apóstol, número 32, cerca de la avenida San Fernando. Está incluida en el Catálogo de Monumentos de 1956. La construcción original data del siglo XVIII; pero en el siglo XIX se llevó a cabo una ampliación. La fachada, al igual que la mayor parte de la nave, corresponden a esta última etapa.

Su atrio se encuentra elevado, conserva una excelente cruz con símbolos de la Pasión, así como una pila de agua con decoraciones de flor de lis.

Tiene una sola torre de dos cuerpos y campanario. La fachada es de estilo neoclásico. Su planta es de una sola nave, cubierta de viguería. El presbiterio corresponde a lo que originalmente fue la construcción del siglo XVII.

No tiene retablo, en la nave se encuentran algunas esculturas que datan de los siglos XVII y XVIII.

Iglesia de San Lorenzo Huipulco. Se localiza en la calle de San Lorenzo, número 5, en el barrio de San Lorenzo. No está incluida en el Catálogo de Monumentos de 1956; al parecer, su construcción data del siglo XVII.

Su atrio está totalmente invadido por una construcción que, si bien es desmontable, tapa completamente la fachada y distorciona la composición original. Se conserva parte de la cruz atrial, a la cual se le han adaptado piezas que "completan".

Tiene una sola torre de dos cuerpos. La fachada posee una portada sencilla en cantera, la cual no es visible por la construcción que se ha colocado en el frente. Su planta es pequeña; del lado de la Epístola presenta una sacristía. Conserva una talla del siglo XVII que corresponde a San Lorenzo, así como una pintura del siglo XVII que representa a San Ignacio de Loyola.

Oratorio de Amaxalco. Está ubicado en la calle de Juárez número 230 (antes 32); está inscrito en el Catálogo de Monumentos de 1956. Se encuentra en el interior de una casa y conserva su portada ricamente decorada en argamasa. Es el único que queda de los seis oratorios que existieron en Tlalpan.

¹⁸ Archivo de la Dirección de Monumentos Históricos.



Cruz atrial de la iglesia de San Pedro Apóstol



Entre los inmuebles desaparecidos que se incluyeron en el Catálogo de Monumentos de 1956, se encuentran los siguientes: cinco oratorios que se levantaban en el callejón de Tetitla, uno de ellos con el número 17, los demás sin número. La antigua casa de Gobierno del Estado de México, que estaba en la calle del Congreso número 7, esquina con Galeana. Una portada en cantera que se encontraba en la calle de Las Fuentes y San Fernando. Un alcantarillado, con inscripción de 1754, que correspondía al manantial del Niño Jesús. La portada del antiguo cementerio, ubicado en la calle de Morelos número 14; la portada de un oratorio que se ubica en la calle de Abasco número 25.

Si los inmuebles catalogados o declarados monumentos han sufrido deterioros o han desaparecido, no se diga los que no tienen ningún tipo de protección. Existe todavía en Tlalpan un número considerable de monumentos que, por su calidad, merecen ser protegidos para evitar su destrucción y, de esta manera, conservar el carácter de la zona.

Portada del Oratorio de Amaxalco.



Plano de Localización de Monumentos